



El surrealismo en el inventario de José Emilio Pacheco

Surrealism in Jose Emilio Pacheco's inventory

Por Guillermo Bejarano Becerril

Resumen: A propósito del centenario del surrealismo, si se toma como referencia la publicación del primer manifiesto de André Breton en 1924, el siguiente texto esboza la relación entre este movimiento y México. Desde la perspectiva de José Emilio Pacheco y su columna "Inventario", se describen y comentan los elementos que comparten la estética surrealista con escritores y palabras mexicanas, vínculo que desemboca en Apollinaire y de ahí el debate sobre quién inició el surrealismo.

Palabras clave: surrealismo, Francia, vanguardias, literatura.

Abstract: On the occasion of the centennial of surrealism, if we take as a reference the publication of André Breton's first manifesto in 1924, the following text outlines the relationship between this movement and Mexico. From the perspective of José Emilio Pacheco and his column "Inventario", it describes and comments on the elements shared by the surrealist aesthetics with Mexican writers and words, a link that leads to Apollinaire and hence the debate on who started surrealism.

Keywords: surrealism, France, avant-garde, literature.



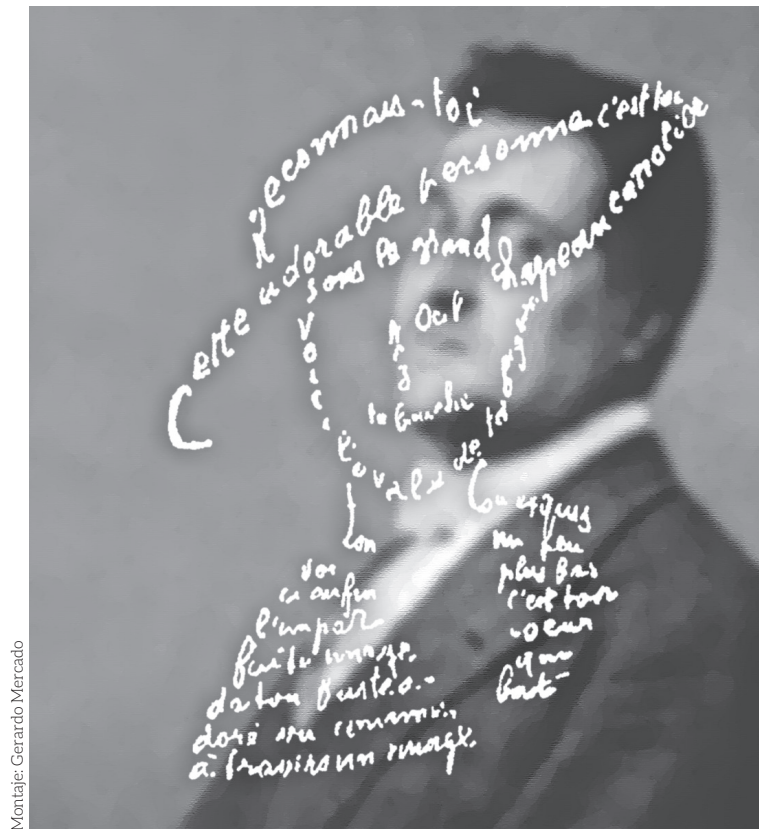
Múltiples son los estudios y aproximaciones que se han elaborado sobre el arte de vanguardia. Cada propuesta se enfoca en diferentes temas, características, situaciones o condiciones; algunos investigadores consideran que estas manifestaciones se suscitan como un fenómeno universal para después reducirse a lo local, e incluso verse como una expresión aislada, según cada artista, ya sea porque hacen algo nuevo con ella o siguen, como

influencia, a los mayores referentes del movimiento. Aun así, cada uno de ellos impregna su estilo propio a sus creaciones. Por mencionar algunas, las siguientes investigaciones comprueban lo antes dicho: Guillermo de Torre en *Literaturas europeas de vanguardia* (1925); Renato Poggioli en *Teoría del arte de vanguardia* (1962); Gustav Siebenmann en *Poesía y poéticas del siglo XX en la América hispana y el Brasil* (1997). El siguiente texto no tiene la intención de explorar o de llegar a un consenso entre los diversos teóricos de las vanguardias, sino mostrar cómo se manifestó un surrealismo “primigenio” en México a partir de algunos textos de José Emilio Pacheco en su columna “Inventario”.¹

En su prólogo al manifiesto de Breton, Aldo Pellegrini le atribuye a esta autor francés el origen del movimiento: “Después de más de cuarenta años de la publicación del *Primer manifiesto del surrealismo* aparece por primera vez en español la serie

¹La columna de Pacheco se publicó en dos periodos: el primero, de 1973 a 1976, en el periódico *Excelsior*; después —debido al golpe del presidente Luis Echeverría a este diario—, de noviembre de 1976 hasta 2014, en la revista *Proceso*. El autor escribió sobre múltiples temas, por ejemplo, literaturas latinoamericana, estadounidense, inglesa y otras; la historia de México; anécdotas personales o algún otro que considerara relevante. “Inventario” se convirtió en una enciclopedia que se escribió durante cuarenta años, semana a semana, la cual trató de hablar de todo, de acercar la cultura y la vida literaria a muchos (Villoro en Pacheco, 2017).

POR SU REVOLUCIONARIA POESÍA GRÁFICA, APOLLINAIRE ES EL CREADOR DEL SURREALISMO



Montaje: Gerardo Mercado

de manifiestos surrealistas que constituyen la clave de un movimiento artístico e ideológico de importancia excepcional” (en Breton, 2002: 7); otros, como Inés Ferrero Cándenas, sugieren que existieron dos surrealismos: [ortodoxo] el dirigido por Breton y [disidente] el que hacía crítica a las ideas de este (2013). No obstante, hay otros que lo atribuyen a Guillaume Apollinaire, quien aseguraba que él y Soupault fueron los creadores.

Breton afirmaba que: “Apollinaire sólo alcanzó a poseer la *letra*, todavía imperfecta, del surrealismo, y se mostró impotente para forjar una concepción teórica” (200: 43). Únicamente lo consideraba un precursor, pues no alcanzó llevar el movimiento estético a su esplendor.

No obstante, José Emilio Pacheco sí le atribuye a Apollinaire el surrealismo,² porque es quien se percata de la necesidad de crear un nuevo arte incluyente, de muchos, de todos: “Apollinaire se adhiere a los futuristas, a la antitradición futurista y más tarde al dadaísmo. Pero

²Para fines prácticos de este artículo, la definición que mejor describe al surrealismo es la de Pellegrini, a partir de la lectura de los manifiestos de Breton, donde asegura que el surrealismo hace al individuo libre al presentar como pilares a la imaginación, la creación y el amor, ya que estos combaten la racionalidad, la realidad, el odio y la ira (en Breton, 2001).



EN MÉXICO, EL SURREALISMO TUVO NOTABLE INFLUENCIA EN ESTRIDENTISTAS Y CONTEMPORÁNEOS

a él no le interesa destruir nada. Piensa que se puede aprender y gozar de los clásicos y románticos [...] muestra las posibilidades de reconciliar arte y pueblo [...] pintar lo que nunca se había pintado, escribir lo que jamás se había escrito, también. Elogiar a los «seres formidables» que son las máquinas, pero alcanzar un nuevo realismo, un realismo más alto (surrealismo, superrealismo: él crea este vocablo en *Les mamelles de Tirésias*) [...] Apollinaire abre paso al «espíritu nuevo que se adueñará del mundo entero» (2018: 441-442).

En “Inventario”, el escritor mexicano le dedica dos textos donde repasa y estudia sus aportaciones: el primero es “Guillaume Apollinaire (1880-1918) [I]”, del 18 de agosto de 1980; el segundo, “Guillaume Apollinaire [II]”, del 25 de agosto de 1980. En ambos habla sobre la importancia del francés en las letras y cómo su figura apela a la universalidad: “su influencia es vastísima y no resulta exagerado llamarlo padre de la vanguardia, animador que enlazó a los precursores con los continuadores, fundó una lengua poética para expresar las nuevas condiciones materiales y espirituales de la existencia [...] se anticipó a reivindicar la poesía gráfica y convencional, las novelas populares y las letras de canción” (2018: 434).

Para el autor de *El principio del placer* (1972), Apollinaire es el puente entre una generación literaria y otra. Imposible no recordar a José Juan Tablada con lo anterior, pues él participó en el Modernismo y mostró al mundo los poemas breves –como haikus– o la poesía ideográfica; continuó con la tradición literaria y, a la vez, la renovó para vislumbrar la vanguardia en América Latina.

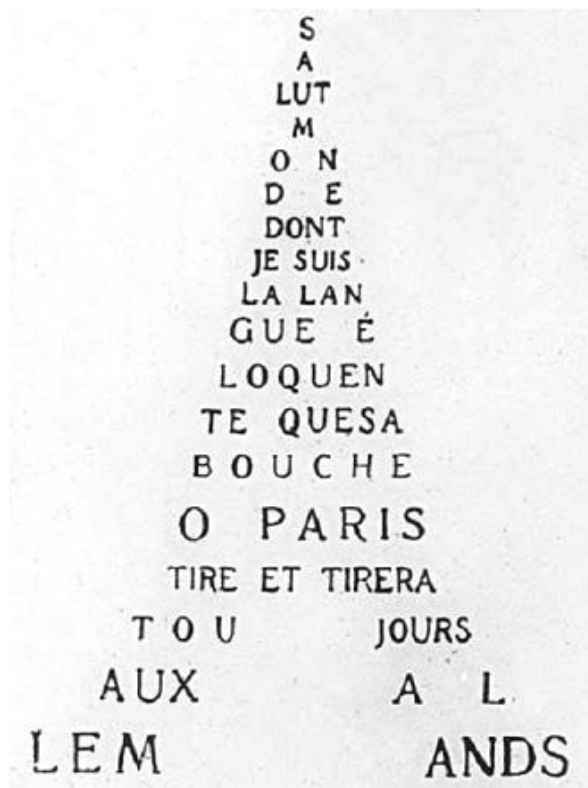


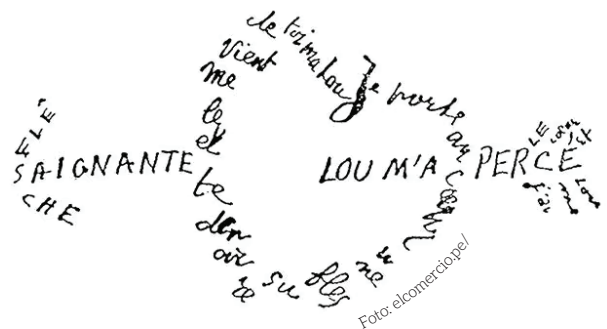
Foto: wikipedia.org

Pacheco supone: “José Juan Tablada [...] en 1911 leyó seguramente el Bestiario de Apollinaire y unos años después [...] conoció los *Calligrammes*. De ese encuentro nació nuestra vanguardia. Apollinaire no convenció a López Velarde [...] pero deslumbró a Manuel Maples Arce, a los otros jóvenes estridentistas y a Novo y a Pellicer” (2018: 434). De acuerdo con la lectura de Pacheco, Apollinaire y Tablada sirvieron de influencia para los jóvenes y futuros escritores mexicanos de aquellos tiempos. Por tal razón, el “primer” surrealismo que llega a México se hace de la mano de Apollinaire más que de Breton. “Aquí [en México] vivió y murió su único hermano [de Apollinaire], Albert de Kostrowitzky (1883-1919) y el primero de los *Calligrammes*, «Lettre-Océan», está hecho sobre una tarjeta postal mexicana. Apollinaire alude al «*Ypiranga*» [...] a la «gente de mala catadura en el muelle de Veracruz», los mayas, «las señoritas de Chapultepec» y a nuestras «malas palabras» que fascinaron al poeta: «hijo de la chingada» y «pendejo *c’est plus qu’un imbécile*». En otros poemas hablará de las joyas mexicanas y de las mujeres que lloran ante un crucifijo” (2018: 434).

Quizás todo esto no fue trascendental porque, en aquellos años, México atravesaba una reorganización y una búsqueda de identidad, la cual no recibió con tanto “agrado” el surrealismo, pues se le se combatió desde otra corriente estética; Pacheco lo comenta en su columna del 10 de abril de 1978: “Al margen de la vanguardia de licitación europea en su pluralidad de «ismos», aparece en la poesía hispanoamericana otra vanguardia [...] esta corriente realista y no surrealista, parte de la *new poetry* estadounidense” (2018: 289). Las palabras de Pacheco muestran que el surrealismo llegó a México a una temprana edad, pero resultó incómodo para ciertos escritores (Pedro Henríquez Ureña, Salomón de la Selva y Salvador Novo iniciadores de esta «otra vanguardia»);³

Con todo lo anterior brevemente expuesto, se concluye que el surrealismo en México tuvo diferentes caras e ideas para cada escritor; si se habla de un primer surrealismo, se puede asegurar que este no fue bien recibido o no fue tan explotado como en otras regiones de América Latina. No obstante, si se habla de un segundo surrealismo, de este sí es posible decir que fue aceptado: se manifestó en las obras ensayísticas y poéticas de Octavio Paz; narrativas o pictóricas de Leonora Carrington, por ejemplo. Sin embargo, para hablar de ellos se debe mencionar, recordar y revisar a sus predecesores, aquellos que se acercaron y por qué, en un primer momento, a la vanguardia: Estridentistas y Contemporáneos. También se puede concluir, a través de la obra de Pacheco, que el surrealismo nace con Apollinaire y que México ostentó un lugar en él, tanto en su vida como en su obra. En pocas palabras, Apollinaire no solo fue un precursor o un escritor carente de teoría surrealista, así como lo veía Breton, sino que con él, por lo menos en México, el surrealismo se convirtió en todo un fenómeno: se aceptaba y se rechazaba al mismo tiempo. 

³Henríquez Ureña y de la Selva cortaron relaciones con Novo, y este último pudo incursionar, a su manera, en el surrealismo.



Referencias

- Breton, André (2001). *Manifestos del surrealismo*. Buenos Aires: Editorial Argonauta.
- Ferrero Cándenas, Inés (2013). “México y el surrealismo: la dimensión etnográfica”, en *Valenciana*, vol. 6, núm. 12, 113-126.
- Pacheco, José Emilio (2018). *Inventario I (1973-1978)*. México: Era.



Guillermo Bejarano Becerril (Ciudad de México, 1998) poeta y estudioso de la literatura mexicana. Estudió la Licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas en la UNAM. Ha colaborado en los proyectos *Soga viviente* y *Vida y obra de José Juan Tablada*. Ha publicado en *Revista Zur*, *Pérgola de humo*, *Punto en línea*, *Casa del tiempo*, *Pirandante* y en *Revista de Lengua y Literatura Hispanoamericana*.

